

EN EL DINERO
JOEL
MARTÍNEZ

México, ¿cuál sell off?

La famosa crisis de los emergentes y sus posibles efectos en México ya se han vuelto un verdadero “mitote”, sobre todo en la prensa y entre algunos inversionistas locales.

Puedo poner muchos ejemplos, pero me llamó la atención un columnista “financiero” de un diario que titulaba su columna: “Cayó Argentina, ¿aguantará México?”.

Digo, porque lo cierto es que la quiebra de Argentina tiene sin cuidado a los portafolios globales, es un país que está fuera de los circuitos financieros internacionales desde hace años, cuando hizo *default* y quitó del 70 por ciento de su deuda externa.

Si bien es cierto que estamos en el mismo “cajón” de los países emergentes, hemos insistido en que hay profundas diferencias entre México y los demás países de ese género.

El historial de los déficits gemelos (fiscal y de cuenta corriente) de la mayoría de los emergentes es de dar miedo:

De acuerdo con datos del FMI, Sudáfrica ha tenido déficits de cuenta corriente de -2.4 por ciento en el 2008, -3.4 en 2009, -3.6 en 2010, -4.1 en 2011, -4.3 en 2012 y -4.3 en 2013.

Turquía tiene déficits de cuenta externa de -5.5 por ciento en 2008, -2 en 2009, -6.2 en 2010, -9.7 en 2011, -6.1 en 2012 y -7.4 en 2013.

La historia de la India es de -9.5 por ciento en 2008, -9.5 en 2009, -9 en 2010, -9.1 en 2011 y -8 en 2012 y 2013.

Turquía tiene déficits de cuenta externa de -5.5 por ciento en 2008, -2 en 2009, -6.2 en 2010, -9.7 en 2011, -6.1 en 2012 y -7.4 en 2013.

La historia de la India es de -9.5 por ciento en 2008, -9.5 en 2009, -9 en 2010, -9.1 en 2011 y -8 en 2012 y 2013.

Y por ahí anda Brasil.

En México, ese mismo concepto es de un déficit de 1.8 por ciento para 2008, 0.9 en 2009, 0.3 en 2010, 1 en 2011, 1.2 en 2012 y 1.7 en 2013... Hay diferencia, ¿o no?

Este escenario de desastre en emergentes y manejo limpio se ve igual en las finanzas públicas, además de que las expectativas de crecimiento económico son opuestas. Entonces, creo que algunos “líderes de opinión” cometen un gran error al echar a México en el “mismo saco”.

Pero el mercado no es tonto, ha diferenciado perfectamente y no hay *sell off* de bonos mexicanos con tasas en pesos.

Según datos de Banxico, al cierre de 2013, los extranjeros tenían un billón 142 mil 831 millones de pesos en bonos llamados M. Al cierre de enero, el saldo era de un billón 159 mil 958 millones de pesos.

Más que un *sell off*, las compras bajaron de velocidad en comparación con el año pasado, pero las sigue habiendo.

Quizás el pánico sea mayor en los locales.

Una primera prueba la dio el aumento de la calificación crediticia de México por parte de la calificadora Moody's.

Nuestro País accedió a la zona llamada Premium de las “A”.

Esto ya estaba siendo incorporado en las cotizaciones del riesgo país que, medido con el CDS de 5 años de México, cerró ayer en 103 puntos, el de la India en 290, el de Turquía en 257, el de Sudáfrica en 290 y el de Brasil en 194.

Si se da otro aumento de grado en la calificación de la deuda soberana por otra calificadora, como Fitch o S&P, los bonos mexicanos serían sujetos de inversión de muchos portafolios mundiales institucionales.

Esto puede traer mayores flujos financieros y terminar por derumbar el precio del dólar, para dolor de los pesimistas que ven al peso como una moneda débil.

De hecho, hay que recordar que el miedo al dólar ha llevado a inversionistas a apostar contra el peso. El viernes, los datos de los futuros de divisas de Chicago reportaron que hay posiciones de mil millones de dólares contra el peso.

Si sumáramos el total de derivados, debe haber apuestas en contra de la divisa mexicana por 6 o 7 mil millones de dólares.

¡Cuidado! Pueden ser fuertemente perdedoras.